

CARTA A CARTER

CENTRAL LATINOAMERICANA DE TRABAJADORES

La elección de J. Carter, del partido demócrata, como nuevo Presidente de los EE.UU. ha sido por lo general bien recibida en América Latina, e incluso ha despertado en reducidos círculos viejas ilusiones. Aunque la realidad es menos risueña de como la propaganda nos la ha querido presentar (véase en este número el artículo de A. MICHEO: "El caso Carter: un fenómeno planificado"), el cambio de Presidente es ocasión propicia para plantear reivindicaciones nunca muertas, que cada vez abandonan más el tono pedigrüño de quien mendiga favores, para asumir la postura digna de quien exige justicia. Presentamos a continuación la carta dirigida al nuevo mandatario en esta ocasión por la Central Latinoamericana de Trabajadores: CLAT (N. de la R.)

Caracas, 20 de Enero de 1977.

Señor
JIMMY CARTER
Presidente de los Estados Unidos de América
Casa Blanca
Washington, U.S.A.

De nuestra mayor consideración:

La CENTRAL LATINOAMERICANA DE TRABAJADORES (CLAT), interpretando las expectativas y sentimientos de numerosos trabajadores latinoamericanos en el mismo día que Ud. asume el Gobierno de los Estados Unidos, quiere hacerle conocer algunos planteamientos que tienen relación directa con la causa de liberación de nuestros Pueblos y de nuestros Trabajadores.

No desconocemos que en los Estados Unidos junto al poder civil electo por el pueblo, merodean otros centros de poder como el Pentágono, la CIA, las Empresas Transnacionales, los Complejos Militares-Industriales, que limitan, contradicen y se oponen a las decisiones y programas de acción que emanan del Gobierno como tal. Pero también reconocemos que el Pueblo Norteamericano tiene grandes reservas de sentido común y de coraje político y que la opinión pública juega un papel determinante en los procesos políticos de los Estados Unidos.

Por esto mismo nos dirigimos a Ud. sin hacernos ningún tipo de ilusiones, conociendo las limitaciones y contradicciones que existen dentro de la sociedad política en los Estados Unidos. Sin embargo, esperamos que los factores progresistas que juegan dentro de su Gobierno y del Pueblo Americano, cooperen a convertir en realidades concretas los planteamientos que hacemos ante Ud. y que nosotros asumimos como una seria responsabilidad a nombre de los trabajadores que representamos en nuestra región.

1) DEFENSA Y EJERCICIO PLENO DE LOS DERECHOS HUMANOS.

Como Ud mismo lo ha proclamado durante su Campaña Electoral, en estos momentos en América Latina —como nunca— se han destruído y atropellado los más elementales derechos y libertades de los hombres y de los pueblos.

Una nefasta y peligrosísima doctrina de "seguridad nacional", ha eliminado no sólo el concepto, sino también la realidad y existencia misma del pueblo como sujeto protagónico y como supremo destinatario de la vida política.

La tortura, el asesinato, los secuestros, los campos de concentración, todo tipo de censuras, el exilio, el terror, se de-

sarrollan en casi toda América Latina para liquidar a los combatientes de la libertad, la justicia, la democracia.

Esto repercute sobre todo en las clases trabajadoras y sus Organizaciones que han sido tomadas como blancos especiales de todos estos crímenes políticos y de lesa humanidad.

La CLAT, solicita oficialmente en nombre de todas sus Organizaciones afiliadas en América Latina, una clara y firme política de parte de su Gobierno para condicionar todas las ayudas provenientes de los Estados Unidos al pleno respeto de todos los derechos y libertades del hombre y del pueblo y a la libertad de todos los presos políticos y sindicales, que por millares yacen en las cárceles y campos de concentración de la mayoría de los países de América Latina.

No hace falta insistir en el convencimiento nuestro de que la libertad y los derechos que nos corresponden, deben ser tutelados y recuperados por nuestra propia lucha y así es y así será en América Latina. Pero a Ud. no se le escapa que la escalada fascista que impera en nuestra región, ha sido facilitada por un manifiesto y constante apoyo de las políticas oficiales emanadas de diferentes Organismos e Instituciones de Washington y también por la complicidad directa de las Empresas Transnacionales que tienen su asiento en territorio norteamericano.

Nosotros solicitamos que estos apoyos políticos de todo tipo, dejen de operar completamente y que su Gobierno tome la iniciativa de condicionar todas las relaciones y programas de ayuda al respeto y pleno ejercicio de las libertades y derechos humanos y a la liberación de todos los presos políticos y sindicales que hay en nuestros países. El resto es tarea irrenunciable de nuestros pueblos que sabrán dar cuenta histórica de todos estos regímenes anti-populares y ejercitar plenamente su inalienable derecho de auto-determinación.

La CLAT reitera que esta es una de las tareas más urgentes que deben encarar su Gobierno con relación a América Latina y es en este campo, donde alientan muchas expectativas de millones de latinoamericanos que sufren ahora la prepotencia criminal de las dictaduras. La CLAT está plenamente disponible en cualquier momento para aportar a Ud. y los Organismos pertinentes, las informaciones necesarias relacionadas con las situaciones diversas en materia de violación de derechos humanos y libertades en América Latina.

Finalmente, la CLAT quiere recordarle que la libertad y la democracia son indivisibles. O existen para todos, o no existen para nadie. Y la generalización y consolidación del fascismo en América Latina, es una amenaza cierta para los derechos y libertades de todos los hombres que habitan en el Continente Americano y en todos los pueblos del mundo.

2. LAS EMPRESAS TRANSNACIONALES.

No sé nos oculta la complejidad de los problemas y situa-

ciones provocadas por las Empresas Transnacionales como la forma más actual y agresiva de organización y acción del capitalismo internacional.

Sin embargo, no podemos desconocer que la mayoría de las Empresas Transnacionales que actúan en América Latina, tienen su matriz en los propios Estados Unidos.

Ud. no desconoce los problemas graves que plantea a nuestras Naciones este tipo de Empresas que actúan impunemente desde los Estados Unidos, pero sobre todo a los trabajadores y sus Organizaciones.

Denunciamos ante Ud. que la escalada fascista que se impone en América Latina, es alimentada en todos sus aspectos por las Empresas Transnacionales con las consecuencias nefastas que se producen todos los días contra las condiciones de vida y de trabajo y contra los derechos y libertades de los trabajadores en todos los países de América Latina:

Es evidente para nosotros, que la lucha real y determinante contra estas Empresas Transnacionales, es responsabilidad y tarea del Movimiento Obrero Organizado en nuestra región, y así es y así será hasta lograr la transformación sustancial de estas situaciones en favor de los trabajadores.

La CLAT solicita de su Gobierno la aplicación de nuevas políticas y acciones tendientes a controlar las actuaciones descaradas, arbitrarias y prepotentes (con la prepotencia del imperialismo del dinero) de Empresas Transnacionales que tienen su asiento en territorio americano, a fin de contrapesar el poder continuamente creciente de estas vanguardias del capitalismo internacional, y permitir a nuestras Organizaciones y a nuestros pueblos, entrar en un combate definitivo dentro de una relación de fuerzas más claras y reales.

3. REVISIÓN DE LA LEY DE COMERCIO EXTERIOR.

La aplicación de esta Ley causa graves daños a los trabajadores de América Latina y a las economías de nuestros pueblos, aún cuando pueda favorecer los intereses de los Estados Unidos y de sus trabajadores.

No podemos ocultar que los Estados Unidos goza de condiciones de vida altamente privilegiadas y que son, en parte, producto del predominio que los Estados Unidos han tenido y tienen en la economía mundial y en el uso de las materias primas y riquezas mundiales.

La CLAT ha denunciado, en su oportunidad, la ley de Comercio Exterior de los Estados Unidos como un acto de agresión imperialista a los trabajadores y a los pueblos latinoamericanos, ya que entre otras cosas, está destinada a frenar y liquidar todos los movimientos de recuperación nacionalista de nuestras propias riquezas y recursos naturales, para establecer así una base cierta para la soberanía, independencia, desarrollo e integración de nuestros pueblos y la realización de una mejor justicia social para los trabajadores y masas populares.

La CLAT solicita una efectiva intervención de su Gobierno para la reformulación de esta Ley de Comercio Exterior y una nueva orientación de la misma, que favorezca en forma justa y rápida los intereses económicos de los pueblos latinoamericanos, lo cual favorecerá también las luchas de los trabajadores organizados para mejorar rápidamente las condiciones de vida y de trabajo.

4. LA ENTREGA DEL CANAL DE PANAMA A LOS PANAMEÑOS.

La CLAT asume en esta materia, una reivindicación que tiene ya el consenso pleno de todos los pueblos y de todos los trabajadores de América Latina.

Ud. sabe como nosotros que en el mundo de hoy ya no pueden existir y, si existe, mantenerse por mucho tiempo, enclaves coloniales, cualquiera sea la justificación política, ideológica, militar que se quiera aducir.

La CLAT, pionera en esta campaña por la devolución del

Canal de Panamá a los panameños, interpretando este sentimiento y voluntad política unánime que movilizan a la totalidad de los latinoamericanos en esta reivindicación continental e histórica, espera que su Gobierno —consecuente con su orientación progresista y renovadora proclamada durante la Campaña Electoral— favorecerá decididamente las condiciones necesarias para producir el pase del Canal de Panamá y todo lo que él significa, al pueblo y a los trabajadores panameños.

Ud. no puede desconocer que, cualquiera sea su política en esta materia, los trabajadores y pueblo de América Latina, continuarán hasta las últimas consecuencias esta campaña de nacionalización del Canal de Panamá para restañar una herida colonialista que deforma y distorsiona gravemente toda la soberanía latinoamericana.

5. EL PANAMERICANISMO DEBE CEDER PASO AL LATINOAMERICANISMO.

La CLAT, después de 20 años de lucha en favor de los trabajadores, ha consolidado su convencimiento que América Latina para lograr plenamente su propio desarrollo y su propia independencia política, económica, social y cultural, tiene solamente un camino histórico: **La unión de todos los pueblos y de todas las Naciones** en lo que nosotros llamamos **LA PATRIA GRANDE LATINOAMERICANA**. Esta es la tarea histórica y apasionante de los latinoamericanos en los próximos decenios.

Uno de los obstáculos más formidables para esta unión latinoamericana ha sido, es y seguirá siendo el sistema panamericano o interamericano, que para todos es ya sabido, ha sido una iniciativa histórica tomada e impuesta por los propios Estados Unidos para desarrollar y consolidar indefinidamente su predominio en todo el Hemisferio Occidental y particularmente en América Latina, la cual es tratada cotidianamente por los poderes norteamericanos como el patio trasero de su imperio.

No puede desconocer Ud. el descrédito definitivo en que han caído todas las Instituciones y Organismos Panamericanos y debe Ud. saber que los trabajadores y los pueblos de América Latina, nunca han creído en el sistema panamericano y ahora esta falta de fe es definitiva e irreversible. Es bueno que Ud. sepa, que los trabajadores latinoamericanos consideran que el sistema interamericano es como tener el "Patrón dentro del Sindicato", lo cual da por resultado un tipo de sindicalismo amarillo y patronal, que no puede en forma alguna, tener ningún apoyo de los trabajadores. Así concebimos nosotros el sistema interamericano que ya no significa nada para los reales problemas de América Latina.

La CLAT solicita de su Gobierno un estudio y una evaluación profunda de todo el sistema interamericano, para llegar a la conclusión que es necesaria cancelarlo definitivamente con el convencimiento que cualquier modificación que se le quiera hacer, solamente prolongará su agonía triste y solitaria en medio del descrédito de los latinoamericanos.

Pensamos que ha llegado el momento de hacer gala de imaginación creativa y de coraje político para iniciar un tipo de relaciones entre América del Norte y América Latina sobre bases totalmente nuevas, inéditas y originales que respondan lúcidamente al momento histórico que vivimos en nuestro propio Continente y en el mundo Actual.

La CLAT reafirma que su posición netamente latinoamericanista, no está alimentada en forma alguna por ningún tipo de odio ni antagonismo sistemático contra el pueblo y la nación americana, sino en un legítimo derecho de asumir en nuestras propias manos, el destino de nuestra propia región latinoamericana de acuerdo al irrenunciable derecho de auto-determinación que asiste a todos los pueblos latinoamericanos para llegar a su más plena unión política, económica, social y cultural.

El futuro de las relaciones entre los pueblos latinoamericanos y los pueblos del Norte de América, está marcado por la necesidad de establecer claramente una nueva relación de poder, que derive en nuevos tipos de relaciones fundamentadas en la igualdad, en la justicia, en la solidaridad, en el pleno respeto por la independencia y la soberanía de los pueblos y las Naciones. Esto no se conseguirá nunca más por el camino del sistema interamericano, viciado de nulidad en su propio origen y desarrollo. El Mejor camino para construir nuevas relaciones entre ustedes y nosotros, es el **latinoamericanismo**; es decir, la construcción libre y auto-determinada de los pueblos latinoamericanos de un propio sistema **latinoamericano**, que debe fundamentarse históricamente en la unión de todos nuestros Pueblos y Naciones.

La CLAT es pionera en esta tarea dentro del Movimiento Obrero Latinoamericano y asume toda su responsabilidad y autoridad moral y política al señalar a Ud. y su Gobierno, esta meta como una de las metas fundamentales para cambiar la historia en la democracia, de la justicia, de la solidaridad, de una nueva sociedad continental, que servirá para la liberación de todos nuestros pueblos y particularmente, de todos los trabajadores.

La CLAT señala que esta meta tiene relación directa con el porvenir no sólo de nuestros países, sino también de todas las masas trabajadoras de nuestra región, y al asumir esta reivindicación fundamental, la CLAT representa el sentimiento, la conciencia y la voluntad política de todos los trabajadores de América Latina.

6. PONGA FIN A TODAS LAS INTERVENCIONES DE LA GUERRA FRÍA.

Durante los últimos años, los poderes públicos y privados de Estados Unidos, han recrudescido intervenciones de todo tipo bajo el signo fatal de la guerra fría. Hemos visto desfilar por América Latina y todos los días continuamos viéndolos, numerosos agentes y personeros disfrazados o no, de los más variados Organismos y Organizaciones Privadas o Públicas de los Estados Unidos con claro intento de controlar, de intervenir, de corromper, confundir, todo tipo de Organizaciones Nacionales y Latinoamericanas, particularmente en el Movimiento de los Trabajadores:

Ud. conoce mejor que nosotros, por reiteradas investigaciones y denuncias producidas dentro del propio Senado de los Estados Unidos, de todo tipo de intervenciones de la CIA, de las Empresas Transnacionales, de variadas Agencias y Fundaciones en las actividades internas de Sindicatos y Organizaciones Populares de América Latina, entre otras.

Estas actividades constituyen un lamentable cuadro de matonaje político apoyado en el imperialismo del dinero y que busca mantener a los pueblos latinoamericanos, constantemente subordinados y alineados en la línea de los intereses y privilegios que sustentan las políticas provenientes de los Estados Unidos.

La CLAT ha asumido constantemente la denuncia y la acción contra este tipo de intervenciones, absolutamente condenables e inaceptables.

La CLAT espera que su Gobierno impondrá un control serio y efectivo sobre todo este tipo de Agencias Privadas y Públicas que constantemente intervienen en los asuntos interiores de nuestros pueblos, de nuestras Naciones y de nuestras propias Organizaciones Laborales.

La CLAT lucha desde hace 20 años por el desarrollo y consolidación de un Movimiento Obrero Independiente de los Estados Unidos, pero también Independiente de las intervenciones similares de la URSS y del Bloque Comunista. La CLAT sostiene la necesidad histórica de un Movimiento Obrero Democrático, pero con su propia identidad y dinámica latinoame-

ricanas para responder a nuestros peculiares problemas y necesidades. Es un derecho y un deber histórico de todos nosotros y por ésto mismo luchamos y seguiremos luchando contra todas las ingerencias provenientes de la guerra fría, que como Ud. bien conoce, no es sino un aspecto más de la lucha de los Bloques Imperialistas para imponer a la humanidad los modelos burocráticos de sus propias sociedades a fin de legitimar indefinidamente un predominio explotador sobre todos los pueblos de la humanidad.

En esta materia queremos hacerle partícipe de nuestras crecientes preocupaciones por la actuación en el seno del Movimiento Obrero Latinoamericano, de Agencias e Instituciones como la Interamerican Foundation, la Ford Foundation, el Instituto Americano Para el Desarrollo Sindical Libre (IADSL), y otras Agencias e Instituciones parecidas, que han causado y siguen causando daños irreparables a las Organizaciones de Trabajadores, destruyendo así uno de los basamentos más sólidos de la libertad y de la democracia en América Latina.

Solicitamos que su Gobierno inicie una profunda investigación sobre las actividades de éstas y Otras Agencias en el seno del Movimiento Obrero Latinoamericano, para imponer los correctivos que sean necesarios y así crear mejores condiciones para que los trabajadores y sus Organizaciones en América Latina, puedan desarrollarse con plena libertad y autonomía, sin intervenciones foráneas de ningún tipo.

7. LEVANTE EL BLOQUEO A CUBA.

La CLAT en forma constante y reiterada, ha denunciado y condenado el bloqueo que los Gobiernos Americanos han decidido contra Cuba para tomar represalias contra un nuevo régimen político imperante en ese país.

Consideramos que ésto atenta gravemente contra el derecho de auto-determinación de los pueblos y confirma en forma reiterada, la política intervencionista de los Estados Unidos en los asuntos internos de nuestros Pueblos y de nuestras Naciones.

Aún cuando, el bloqueo en sí haya fracasado y ya no tenga mucha vigencia práctica, una decisión de su Gobierno poniendo fin a esta situación, significará el reconocimiento y el fortalecimiento de principios y valores políticos fundamentales para los latinoamericanos.

La CLAT solicita formalmente que su Gobierno estudie y decida en esta materia, interpretando —más allá de consideraciones ideológicas distintas y antagónicas— los sentimientos y los deseos de los trabajadores y el Pueblo de Cuba y de América Latina.

Señor Presidente, la CLAT resume en estas reivindicaciones que son las más inmediatas y sentidas, el sentimiento y las esperanzas de los trabajadores de América Latina. La CLAT reitera que la realización plena e histórica de estas reivindicaciones, es responsabilidad directa y tarea concreta e irrenunciable de los Pueblos y los Trabajadores Latinoamericanos. Pero hacemos esta exposición franca, abierta y pública ante Ud. convencidos que muchas de las decisiones que Ud. y su Gobierno puedan tomar en estas y otras materias, podrán facilitar las luchas de los Pueblos y los Trabajadores de nuestra región.

Deseamos que su gestión gubernamental que se inicia el día de hoy, culmine muchas de estas esperanzas y sentimientos, y en nombre de todas nuestras Organizaciones Afiliadas (cuya lista anexamos a la presente), aprovechamos para saludarlo muy atentamente.

POR EL BURO LATINOAMERICANO

EMILIO MASPERO
Secretario General

EDUARDO GARCIA
Secretario General Adjunto

HENRY MOLINA
Secretario General Adjunto